

Inmunoglobulina antihepatitis B | Hepatitis B immune globulin

¿Qué es la inmunoglobulina antihepatitis B?

La inmunoglobulina antihepatitis B o la inmunoglobulina contra la hepatitis B (IgHB o HBIG, por sus siglas en inglés) proporciona protección inmediata a corto plazo contra la infección por hepatitis B. La IgHB contiene grandes cantidades de anticuerpos de la hepatitis B extraídos de la sangre humana donada. Los anticuerpos son proteínas que el sistema inmunitario de una persona crea para combatir gérmenes, por ejemplo, bacterias y virus como el de la hepatitis B.

La IgHB está autorizada por Health Canada (Ministerio de Salud de Canadá).

¿Es segura la inmunoglobulina antihepatitis B?

Sí. La IgHB se prepara a partir de sangre humana donada que ha sido analizada para garantizar su seguridad. Toda la sangre donada se examina para asegurar que los donantes no han estado expuestos a virus como el VIH y la hepatitis. También se analiza toda la sangre donada en busca de la presencia de virus transmitidos por la sangre antes de utilizarla para elaborar la IgHB. En la preparación de la IgHB se incluyen varios pasos para inactivar y eliminar los virus y bacterias que puedan causar enfermedades. La preparación final de la IgHB se somete a más análisis para asegurarse de que no haya virus contagiosos conocidos presentes. Existe un riesgo extremadamente pequeño de que algunas infecciones transmitidas por la sangre se puedan transmitir por el uso de la IgHB. Sin embargo, desde que comenzó el análisis y el estudio de la sangre, no se han presentado casos de infecciones transmitidas por la sangre, como el VIH, la hepatitis B o la hepatitis C en las personas que han recibido la IgHB.

¿Quiénes deben recibir la inmunoglobulina antihepatitis B?

Debe recibir una dosis de IgHB si ha estado expuesto al virus de la hepatitis B y no se considera que sea inmune al virus. La IgHB funciona mejor si se administra lo antes posible tras la exposición al virus, idealmente en un plazo de 48 horas. Dependiendo del tipo de exposición, la IgHB se puede administrar hasta 14 días tras la misma.

La IgHB está recomendada en los siguientes casos:

- Personas expuestas a sangre de la que se sospecha o se sabe que está infectada por el virus de la hepatitis B al:
 - Picarse con una aguja usada para una inyección
 - Ser salpicado en la boca, nariz u ojos con sangre infectada
 - Ser mordido por alguien con hepatitis B
 - Tener contacto con artículos del hogar como cepillo de dientes, hilo dental o una cuchilla de afeitado contaminados con la sangre de una persona con hepatitis B
- Personas que hayan tenido relaciones sexuales sin protección con una persona con hepatitis B
- Sobrevivientes de una agresión sexual
- Recién nacidos y bebés de menos de 12 meses de edad cuyas madres tengan hepatitis B
- Recién nacidos cuyas madres corran un alto riesgo de infección por hepatitis B, por ejemplo, como las personas que se inyectan drogas o las trabajadoras sexuales

Dependiendo de su historial de vacunación, es posible que reciba una dosis de la vacuna contra la hepatitis B cuando reciba la IgHB. Es posible que más adelante necesite más dosis de la vacuna

contra la hepatitis B para obtener una protección a largo plazo contra la infección. Consulte a su proveedor de asistencia sanitaria. Para obtener más información, vea [HealthLinkBC File #25a Vacuna contra la hepatitis B](#).

¿Cuáles son los beneficios de la inmunoglobulina antihepatitis B?

La IgHB proporciona protección inmediata a corto plazo contra la infección por hepatitis B. Puede prevenir la enfermedad o hacer que la enfermedad sea menos grave.

¿Cuáles son las posibles reacciones después de recibir la inmunoglobulina antihepatitis B?

Las reacciones comunes a la IgHB pueden incluir dolor donde se recibió la vacuna. También pueden presentarse dolor de cabeza, fiebre, náuseas, dolor en los músculos o articulaciones, diarrea o reacciones alérgicas (urticarias o hinchazón).

Algunos tipos de inmunoglobulina pueden estar asociados al riesgo de trombosis (coágulos sanguíneos) en el plazo de 24 horas después de recibir la inmunoglobulina, especialmente cuando se administran en grandes volúmenes. Corren un mayor riesgo de trombosis:

- Las personas con 45 años de edad o más
- Las personas que tienen antecedentes de trombosis
- Las personas con factores de riesgo para la trombosis

Se puede dar acetaminofén (p. ej. Tylenol®) o ibuprofeno* (p. ej. Advil®) para la fiebre o el dolor. No se debe dar AAS (Aspirina®) a ninguna persona menor de 18 años de edad debido al riesgo del síndrome de Reye.

*No se debe dar ibuprofeno a niños menores de 6 meses de edad sin consultar antes a su proveedor de asistencia sanitaria.

Para obtener más información sobre el síndrome de Reye, vea [HealthLinkBC File #84 Síndrome de Reye](#).

Es importante permanecer en la clínica durante 15 minutos después de recibir cualquier vacuna, ya que existe una posibilidad extremadamente

inusual de tener una reacción alérgica potencialmente mortal llamada anafilaxia. Esto ocurre en menos de una de cada millón de personas que se vacunan. Los síntomas pueden incluir urticaria, dificultad para respirar, o inflamación de la garganta, lengua o labios. Si esta reacción ocurriera, su proveedor de asistencia sanitaria está preparado para tratarla. El tratamiento de emergencia consiste en la administración de epinefrina (adrenalina) y el traslado en ambulancia al servicio de urgencias más cercano. Si desarrolla síntomas después de haber dejado la clínica, llame al **9-1-1** o al número de emergencia local.

Informe siempre a su proveedor de asistencia sanitaria de todas las reacciones graves o inesperadas.

¿Quién no debe recibir la inmunoglobulina antihepatitis B?

Hable con su proveedor de asistencia sanitaria si usted:

- Ha sufrido una reacción potencialmente mortal a una dosis anterior de cualquier tipo de inmunoglobulina o a cualquiera de sus componentes
- Tiene un trastorno conocido como deficiencia selectiva de inmunoglobulina A
- Tiene antecedentes de trombosis o factores de riesgo para la trombosis; o
- Ha recibido una vacuna contra el sarampión, las paperas, la rubéola o la varicela en los últimos 14 días

No es necesario retrasar la inmunización debido a un resfriado u otra enfermedad leve. Sin embargo, si algo le preocupa, hable con su proveedor de asistencia sanitaria.

¿Qué es la hepatitis B?

La hepatitis B es un virus que infecta el hígado. Puede causar una enfermedad grave incluyendo daños permanentes al hígado (cirrosis). La hepatitis B es también una de las causas principales de cáncer de hígado, que puede ser mortal. El virus de la hepatitis B se transmite por el contacto con la sangre o los fluidos corporales de una persona infectada con el virus.

Después de que el virus entre en el organismo, habitualmente se tarda entre 2 y 3 meses en desarrollar síntomas o señales de la enfermedad. Entre los síntomas de la hepatitis B se pueden incluir fatiga, fiebre, náuseas y vómitos, pérdida del apetito, dolor abdominal, orina de color oscuro, deposiciones de color claro e ictericia (piel y ojos amarillentos). Muchas de las personas que contraen hepatitis B no presentan síntomas y es posible que no sepan que tienen la enfermedad. El virus de la hepatitis B puede transmitirse a otras personas aunque no se tengan síntomas.

Consentimiento del menor maduro

Se recomienda que los padres o tutores hablen con sus hijos sobre el consentimiento para la inmunización (vacunación). Los niños menores de 19 años de edad que puedan comprender los beneficios y las posibles reacciones de cada vacuna, así como el riesgo de no inmunizarse, legalmente pueden consentir o rechazar las inmunizaciones. Para obtener más información sobre el consentimiento del menor maduro, vea [HealthLinkBC File #119 La Ley del Menor, el consentimiento del menor maduro y la inmunización](#).

Para obtener más información sobre las inmunizaciones, visite ImmunizeBC en <https://immunizebc.ca>.



Para leer acerca de otros temas en los folletos de HealthLinkBC, vea www.HealthLinkBC.ca/more/resources/healthlink-bc-files o visite su unidad local de salud pública. Para obtener información y consejos en temas de salud en B.C. (para casos que no constituyan una emergencia), vea www.HealthLinkBC.ca o llame al número gratuito **8-1-1**. El número telefónico de asistencia para personas sordas o con problemas de audición es el **7-1-1**. Ofrecemos servicios de traducción (interpretación) en más de 130 idiomas para quienes los soliciten.